

EL NERVION, EN ROJO Y BLANCO



y con una ikurriña. Se desbordó el entusiasmo cuando le tocó el turno a Clemente. Es el ídolo de los ídolos. El alcalde, José Luis Robles, tocado con una gigantesca bufanda rojiblanca, compartió los honores con el técnico.

Una cabra, con generosos cuernos y una camiseta azul-grana con el número «10», hace acto de presencia. El alcalde intenta pronunciar unas palabras, pero Clemente le quita el micrófono de las manos para pedir un imposible: silencio. Por fin habla José Luis Robles. Como el servicio de megafonía resulta bastante deficiente, sólo le entendemos que «el Athletic es el mejor equipo del mundo». Era lo que la hinchada esperaba y quería oír. Turno para el presidente, Pedro Aurretxe, que habló de la alegría del pueblo, y del esfuerzo de los jugadores, para terminar realizando una exaltación de la juventud «vosotros estaréis pronto aquí, como jugadores, como técnicos, directivos o alcaldes». El presidente terminó su mini-discurso como en Madrid: «Gora Athletic txapelduna y gora Euskadi askatuta!». Más aplausos, más euforia.

«Ia, ia, ia, Clemente a la alcaldía»

José Luis Robles tiene mucha suerte de que Clemente no haya pensado en dedicarse a la política. Los gritos de «ia, ia, ia, Clemente a la alcaldía» sonaron como un estruendo cuando el técnico subió de nuevo al pódium. Farolín Clemente recibió dos guantes de boxeo como regalo de la Coordinadora de Comparsas (los más lanzados aseguraban que eran pa-

ra noquear a Maradona) y provocó el delirio de los presentes cuando les dijo que «el año pasado trabajamos para ser campeones, pero a la vista del apoyo que nos habéis prestado, pensamos que era mejor el «doblete». Aquí lo tenemos. Y el año próximo seguiremos luchando».

Otro regalo para Dani, que tuvo palabras de agradecimiento en nombre de los jugadores. También Liceranzu, pregonero mayor en la semana grande, tuvo su regalo, un paragoles. El ambiente estaba a punto de llegar a su punto más alto.

«Un ejemplo a seguir»

Las preciosas voces de los coros de la ABAO recibieron a los campeones en la escalinata principal del Ayuntamiento. Antes de que José Luis Robles iniciara el discurso de la recepción oficial, un aurresku de honor y la obligada salida al balcón principal de los protagonistas rojiblancos. ¡Campeones, campeones, campeones! los aficionados seguían estrujándose con la esperanza de aplaudir y ver de cerca a sus leones.

El alcalde, ¡por fin!, toma la palabra. Destaca la unión y solidaridad de Bilbao en las alegrías y las tristezas, añade que «el Athletic es parte muy importante de nuestro Pueblo» y asegura que «este equipo, este club que nos une, es un ejemplo a seguir por todos». Robles tuvo un recuerdo para los expresidentes (allí estaban Oraa, Eguidazu y Duñabeitia) y hizo una exaltación del trabajo de base que se realiza desde hace muchos años en Lezama. A continuación tuvo palabras elogiosas para Javi Clemente («los que

le llaman chulo no lo conocen de verdad») y destacó la paciencia de una afición y un pueblo que ha sabido esperar. El alcalde finalizó su alocución asegurando que «ser vascos es más orgullo todavía gracias al Athletic», porque «el Athletic está en el alma del pueblo».

Moción del Ayuntamiento

Pedro Aurretxe, como presidente, agradeció la recepción a los representantes del Ayuntamiento de la Villa y recordó que cuando llegó al cargo prometió que «el Athletic sería un espacio de paz y concordia». Añadió más adelante que «todo el pueblo está más unido gracias a vuestro equipo» y terminó prometiendo que el club y el equipo seguirían la misma senda que se habían trazado y que tan excelentes frutos está dando.

Por último, antes de que el alcalde entregara un recuerdo a todos y cada uno de los hombres que han hecho posible este gran triunfo rojiblanco, José Luis Robles leyó una moción aprobada por el Pleno Municipal, en el que se acordaron estos dos puntos: 1. «Felicitar al Athletic Club de Bilbao por sus extraordinarios éxitos deportivos durante la presente temporada, que ha culminado con la obtención de los títulos de Campeón de la Liga 1983-84 y Copa de S.M. el Rey 1984» y 2. «Que esta felicitación se dirija a todos y cada uno de los jugadores y al entrenador, así como a la Junta Directiva, los técnicos y personal que han hecho posible el éxito obtenido por su fe, esfuerzo y sacrificio. De lo que tengo el honor de dar traslado a Vd. El Alcalde».



Más de una hora esperaron los aficionados para aclamar a los «leones» en el Ayuntamiento.



Impresionante el aspecto que ofrecían las inmediaciones del Ayuntamiento bilbaíno, a la llegada de los campeones al mismo.